

paso lo que piensan aquellos que hace un año nos señalaban el experimento yanqui como un principio de solución de las angustias argentinas.

Las estadísticas oficiales nos hablan de doce millones de desocupados. Con toda seguridad son muchos más, pero aún así son lo bastante como para crear con el tiempo situaciones insostenibles. Todavía hay mucha gente que vive de esperanzas y de alguna pequeña reserva económica; sin embargo, la huelga textil ha demostrado que corren vientos de violencia por los Estados Unidos. No hay duda que una población como la norteamericana no improvisa de la noche a la mañana una conciencia de clase. El proceso político habrá de desarrollarse todavía por un tiempo alrededor de los dos grandes partidos burgueses. Pero, aún así, y eso lo señala la candidatura a gobernador de Upton Sinclair, se nota un importante viraje a la izquierda; confiamos que no se esterilice bajo banderas socialdemócratas.

#### EN GRAN BRETAÑA

El congreso que realiza el Partido laborista Inglés en Southport demuestra que los socialistas de Inglaterra —si es que no es demasiada irreverencia llamarlos así— creen vivir en la legendaria isla de los felices. A pesar de que a su alrededor se desploman gobiernos democráticos y se asiste a una creciente esclavización de la clase asalariada, insisten en recorrer la trillada huella del reformismo en bancarrota. Esta convención partidaria sesiona impresionada por la proximidad de las elecciones generales; al menos lo indican así sus incoloras resoluciones sobre algunos problemas capitales. La dirección del laborismo, que se halla actualmente en manos del pintoresco presidente de la Conferencia del Desarme, Henderson, no ha aprendido nada de la zancadilla que le hizo la burguesía en connivencia con los traidores como Macdonald, Snowden, etcétera. Su preocupación mayor es la de no atemorizar a ningún votante de la pequeña burguesía que desde hace algunos años apoya electoralmente el partido. Por eso, en lugar de ajustar el programa político y el

método de lucha a las graves circunstancias por que atraviesa también el proletariado inglés, rebajan todavía más el contenido socialista.

Es evidente que detrás de esa actitud históricamente cobarde se hallan las especulaciones de los secretarios de las trade unions, para los cuales con una actitud pasiva se abren grandes perspectivas de regresar a la Cámara de los Comunes. Debido a la catástrofe económica que también afecta a Inglaterra, se inclinan considerables masas de opinión de nuevo hacia el laborismo. Así lo indican las elecciones parciales efectuadas en los últimos tiempos. Electoralmente está, pues, el laborismo en ascenso, pero ello demuestra dos cosas: 1º, que se va convirtiendo en el refugio de una buena parte de la burguesía, y 2º, que se aleja de las aspiraciones de un partido proletario.

Con el cerrado centralismo que rige la organización política obrera inglesa se explica, por otra parte, que el sólo revolucionario interno tropiece con enormes dificultades. Southport va resultando para la corriente revolucionario del laborismo una especie de Santa Fe.

#### Francia.

FRANCIA está libre de complicaciones externas y, en rigor de verdad, no se ha encontrado el país nunca tan holgado como ahora. Contrastando con la quietud que se extiende por el momento a lo largo de sus fronteras terriblemente fortificadas, está la agitación política interna. El fascismo en potencia está tomando formas concretas. Doumergue acaba de señalar las pretensiones de los reaccionarios en tres discursos que no eran otra cosa que tres retos al frente único socialista-comunista. La democracia actual, que es de suyo una forma específica de la dictadura burguesa no les basta. Por eso aspiran a un gobierno de ple-

nos poderes, o mayores poderes; dicho en buen romance: una dictadura de las derechas.

Tardieu es el hombre que mueve en la sombra los hilos. Este ultrareaccionario reúne en su persona a Goebbels y Hitler a la vez. Cuando lo mandó el viejo Clemenceau durante la guerra a los Estados Unidos para trabajar a la opinión pública e inclinarla a la entrada en el conflicto, no podría haber encontrado mejor ministro de propaganda para la gran matanza. A centenares eran reproducidos sus artículos en la Unión, y donde no entraba su pluma, entraba el dinero de las obscuras fuerzas que le respaldaban. Hoy es algo por el estilo; su control sobre la prensa francesa es enorme, y para lograrlo no falta en la pesada industria generosas ayudas.

La cooperación activa de los socialistas con los comunistas y la progresiva radicalización política de un gran sector de los radicales socialistas, está cargando el ambiente de las regiones industriales con alta tensión revolucionaria. El espontáneo levantamiento de febrero ha demostrado claramente una voluntad de lucha en las masas. Es natural que mirado el poder defensivo del Estado burgués en Francia, parezca la proporción de los frentes casi tan preocupante como entre nosotros. Pero allí hay al menos un aproximado norte. "Le Populaire" habla siquiera de vez en cuando de insurrección y dictadura proletaria, mientras que en otras partes se opera con un concepto marcadamente fascista de coordinación de los contrastes sociales.

## El Congreso de la Democracia de Latino América

El Congreso democrático Ibero Americano proyectado por el anterior Comité Ejecutivo y que ya fué postergado en septiembre deberá realizarse dentro de poco tiempo, si no median inconvenientes de última hora; y para lo cual se ha publicado el programa que deberá tratar.

Cabe preguntarse cuáles son las ventajas que este Congreso pueda reportar a la clase trabajadora en Hispano América. La respuesta estaría dada por los temas que se han de debatir; y cabe preguntarse, además, cuáles son las ventajas que para el partido puede reportar el contacto más directo con los otros partidos y con las agrupaciones invitadas. La respuesta estaría dada por las tendencias de estos partidos, por su contenido y su programa.

#### LOS TEMAS: LIBRE CAMBIO

En cuanto a los temas que se han de debatir, a fin de tratar de llegar a una acción común, el programa nos dice que ellos serían: El fomento del libre intercambio comercial y cultural; la solución pacífica de los conflictos internacionales; la defensa de la forma republicana y democrática de gobierno, la defensa de la legislación del trabajo; el control del capital financiero; la instrucción obligatoria, gratuita y laica y la separación de la Iglesia y el Estado.

Para tratar el libre cambio cultural de los países latinoamericanos no hubiera sido necesario un Congreso; con mucha más eficiencia, cualquier sociedad cultural, tal vez los mismos "Amigos del Arte" hubieran llenado la misión con mayor conocimiento de las diversas culturas indígenas y de sus valores representativos; porque en cuanto a la cultura europea, infiltrada en estos países, en diverso grado, pero de la misma calidad, no se necesita intercambio sino más bien sobrealimentación de las fuentes europeas originarias.

En cuanto al libre cambio comercial entre los países latinoamericanos, nada puede resolver el Congreso como no sea una hueca e intrascendente declaración, de que debe aspirarse a abatir barreras aduaneras. Para ir contra el nacionalismo económico que hoy cultivan todos los países del mundo con más intensidad que nunca, aún los tradicionalmente librecambistas, y que es una solución provisoria y desesperada del capitalismo actual para mitigar los efectos de la anarquía de la producción, característica del régimen, para ir contra esa enorme corriente habría que substituir previamente a los gobiernos burgueses existentes por otros socialistas, y además cambiar fundamentalmente el régimen de producción y distribución de las mercancías, pequeña tarea que no creo que pueda realizar la conferencia...

#### PACIFISMO

Otro tanto se puede decir de "la solución pacífica de los conflictos internacionales". Si la guerra es de la esencia del régimen capitalista, si es una lógica consecuencia de sus contradicciones, la declaración pacifista que vote el Congreso, no hará, a buen seguro, fruncir el ceño a los traficantes de armamentos, a los señores del Creusot o de Hirtenberg...

Para hacer obra auténtica de pacifismo sería necesario que este Congreso denunciara primero las maniobras armamentistas y de apoyo bélico a los beligerantes americanos que los gobiernos burgueses de nuestros propios países realizan, a pesar de que también ellos auspician pactos de no agresión o tribunales de arbitraje. Hay que denunciar cuales gobiernos compran material bélico para otros beligerantes, y con qué motivos. Es necesario informar al pueblo, cuando se está en posesión de esos datos y no ocultárselo bajo pretexto de solidaridad nacional que no puede existir entre explotadores y explotados. Hace falta no hacer causa común con la diplomacia para ocultar al pueblo ningún informe so pretexto de que se trata de "secretos de Estado".

Y finalmente hay que abstenerse de manifestar en las Cámaras, pamplinas o engañosas tan grandes como son las de que "nuestra diplomacia internacional es la más,